

Precios de suscripción

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española un mes. 1'50 Ptas.
 En el extranjero, un semestre. 12'00
 Número suelto, 10 céntimos
 Número atrasado, 15
 Anuncios, comunicados y remitidos a precios convencionales.
 Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse al señor Administrador de LA OPINIÓN.

LA OPINION

Puntos de suscripción

En la Administración de este Diario y en la imprenta del mismo San Francisco, 32.

Diríjase toda la correspondencia literaria al Director a la Redacción de LA OPINIÓN, San Francisco, 32, accesoria.

Teléfono núm. 11

EDICIONES COMPLETAS para todos los correos

ADMINISTRADOR FÉLIX S. MOLOWNY

DIRECTOR POLICARPO NIEBLA

DECANO DE LA PRENSA DE CANARIAS Santa Cruz de Tenerife, Viernes 5 de Septiembre de 1913



EL SEÑOR

Don Juan Béthencourt Alfonso

Médico 1.º del Hospital Provincial

Falleció el 29 de Agosto de 1913, después de recibir los auxilios espirituales

Su viuda, hijos, hijos políticos, nieto, hermanos y demás parientes;

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas encomienden su alma a Dios, y asistan a las Misas rezadas que por su eterno descanso se celebrarán el sábado 6 del actual, a las 8, 8 y media y 9 de la mañana en la Parroquia de Ntra. Sra. de la Concepción, por lo que les quedarán profundamente agradecidos.
 Santa Cruz de Tenerife, 5 de Agosto de 1913

Desde Suiza

(PARENTESIS)

Ginebra la austera.—El lago incomparable.

PARA "LA OPINION"

Yo creo que si hay un país en el mundo donde—aun hallándose encerrado en el centro de esta Europa que aún hueve de los estragos de su último incendio—no repercute el eco siniestro de las contiendas y querrelas de los hombres, ese país delicioso y excepcional es Suiza. Venirse acá en estos momentos, cuando se oyen todavía, diríase, los alaridos salvajes de los vencedores de ayer, hundidos hoy en la humillación de la merecida derrota, es realmente una dulce consolación para el espíritu.

Aquí los nervios no vibran, ni las pasiones rugen. Hay quien hace curas de aire, y hay quien hace curas de sol. La terapéutica moderna aconseja a ciertos enfermos que suban a grandes alturas para saturar sus pulmones con el oxígeno resinoso de las agrestes montañas, ó que bajen a las soleadas playas para hacer penetrar en el cuerpo las emanaciones salutaríficas del mar ó las radiaciones del lumínar del día... Porqué no habrían de aconsejar, los médicos, que vinieran aquí, a esta sublime, tranquila y encantadora Suiza, los hombres impresionables, los enfermos de espíritu, los altruistas que sienten el horror de la guerra y lloran ante sus ruinas, para hacer una cura de placidez en la soledad inmensa de estas abruptas montañas ó en la risueña perspectiva de estos verdiazules lagos?

No estoy enfermo; pero como todos los años en esta época de grande calor, el bullicio de la gran ciudad y el espectáculo de la multitud abigarrada y heteroclita que la invade mientras los parisienses van a tomar un baño de aire puro en otras regiones, me invita a alejarme para descansar mis nervios de la tensión, cotidiana y saciar mis ojos y mi espíritu, ávidos de sensaciones nuevas.

Y esta vez—dejando para más tarde las delicias de Capua de mi rincón habitual de Normandía—he sentido la coñez de venir a pasar unos días en medio de esta vieja y tradicional Suiza que, ¡oh vergüenza! no había visitado todavía. Quien no haya venido, por acá, no sabe, en efecto, hasta qué punto la Naturaleza puede ser maravillosa. No vengo, claro está, a descubrir este país delicioso. Hay pocas personas, entre las que pueden pagarse el pequeño lujo de una excursión, que no lo conozcan; pero cada una, a causa de su particular temperamento, lleva del espectáculo que aquí se ofrece ante sus ojos una emoción distinta. Y, además, el alma no siempre vibra de la misma manera.

Hay diferentes factores que producen la sensibilidad; los hay puramente fisiológicos y los hay esencialmente psíquicos. Preguntad a un hombre de educación mediocre y sin preparación para el goce estético lo que experimenta ante la grandiosa perspectiva del Mont-Blanc ó ante la dulce y armoniosa majestád del inmenso lago de Ginebra, y os contestará que efectivamente todo esto es muy hermoso, y nada más. La vista de estos maravillosos panoramas de la Naturaleza en todo su esplendor y en toda su imponente grandeza no ha sido más que un pasajero regocijo de los ojos, una satisfacción de simple

y trivial curiosidad. Haced, en cambio, la misma pregunta a una persona que tenga la inteligencia y el corazón educados en la contemplación de la belleza, a una persona que sepa sentir y sepa pensar, y seguramente os dirá que esos imponderables paisajes han removido sus fibras más profundas y que su contemplación quedará fijada en su memoria con caracteres indelebles para todo el resto de su vida.

Ya dije que no vine a descubrir Suiza. Sería en mí una ridícula pretensión entrar en detalles apreciados por infinidad de excursionistas y multiplicados hasta lo infinito en numerosas publicaciones ilustradas que se hallan al alcance de todo el mundo. Pero ya que vine aquí, estimo que no hay trivialidad ni pedantería en resumir en cortas líneas lo que me parece este país a medida que lo voy visitando de corrido y por grandes etapas.

Ginebra se me ha presentado como una ciudad muy burguesa, muy tranquila y desde luego sin vida propia. Los extranjeros que vienen a ella todos los veranos le dan animación y vida. Si no fuera el lago Lemán que yace a sus pies y la embellece, Ginebra carecería absolutamente de atractivos. Pero su lago es de una hermosura incomparable. Solo por verlo y por cruzarlo de uno a otro extremo se puede venir aquí. Es sencillamente maravilloso y único. Aquel inmenso espejo de plata rasgado por la quilla del buque que os lleva a visitar las encantadoras y verdeantes riberas donde en anfiteatro se hallan recostadas Lausana, Vevey, Montreux, Evian-las-Bains, os hace olvidar las amarguras de la vida, y hasta—¡oh poder de la ficción!—llegáis a sentir momentáneamente la felicidad, y, desde luego, la paz y el sosiego del espíritu. Ya a la puesta del sol, cuando el horizonte se cubre de tintas rosadas que van a reflejarse con gradaciones armoniosas en las tranquilas aguas del lago, el espectáculo es realmente incomparable. Y lo es mucho más cuando al regreso, muy cerca ya de Ginebra, volvéis los ojos del lado donde se amontona, por decirlo así, la serie interminable de ingentes y caprichosos picachos que forman la cadena de los Alpes suizos. Todo el mundo está de pie en el buque. Un sologrito apagado, lleno de emoción, se escapa de todos los pechos: es que de allá lejos, del fondo semiobsuro del horizonte ha aparecido de repente como por arte mágica el gran coloso de la cordillera, el Mont-Blanc de neves eternas, que, bañado por la luz poniente, viene a visitar como todas las tardes, cuando la bruma se disipa, al lago Lemán, que es su espejo, y a Ginebra la austera, que es su eterna desposada.

A. Vinardell Roig.

Ginebra.—Agosto 1913.

Observatorio meteorológico

DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

Día 5 de Septiembre de 1913.
 Temperatura máxima a la sombra. 24'5
 Id. mínima 20'0
 Id. media 22'3

SEMILLA DE TOMATES

En la tabaquería de D. Angel Carrillo, se vende semilla de tomates, de calidad inmejorable, a ptas 25'00 la libra.

Esta semilla procede de la línea denominada «La Dama», que recientemente se ha puesto en explotación en el Sur de Gomera donde ha dado magníficos resultados. Constitución (a) 11 esquina a La Marina.

España y Francia

El presidente del Consejo ha hecho al corresponsal en Madrid del periódico de París *Excelsior* algunas manifestaciones relacionadas con la próxima visita del presidente de la República francesa a esta corte.

De ellas traducimos los siguientes párrafos:

«En el pueblo español, y no hay que decir que en su Gobierno, ha producido muy grata impresión el afecto que París ha mostrado a S. M. el Rey D. Alfonso XIII en su reciente paso por aquella ciudad con ocasión de su viaje a Inglaterra. Estas manifestaciones corroboran las que se efectuaron durante la visita oficial del Soberano español al presidente de la República, y todas ellas van fortaleciendo el tejido de simpatía y recíprocas estimaciones que ligan tradicionalmente a España y Francia.

A acrecentarlas contribuirá la estancia de M. Poincaré en Madrid. El actual presidente de la República francesa goza en nuestro país de los altos prestigios que corresponden no sólo a su representación política, sino a las relevantes dotes intelectuales que le enaltecen.

Ese estado de los sentimientos que ligan a España y Francia en los actuales momentos no es una creación artificial de la política, sino que surge, en mi sentir, de la acción persistente de fundamentales intereses comunes. Estos se concretan actualmente en torno de dos problemas: la acción en Marruecos y las relaciones mercantiles entre ambos países.

Pinceladas

Patriota y trabajador

Al extinguirse la vida del ilustre orador y abogado Sol y Ortega ansiamos tributarle un homenaje de cariño, de simpatía

No recordamos hoy, ante el cadáver del patriota, al republicano, ni al polemista, ni al batallador, ni al dialectico; su figura adquiere proporciones gigantesca al considerarle y recordarle como patriota.

Aunque parezca extraño es raro encontrar quien por su patriotismo ferviente se exponga a penalidades, a enemistades, tal vez a odios.

Sol y Ortega en momentos críticos supo retirarse a su hogar, no saliendo de él hasta que vio en peligro lo que más quería, lo que más adoraba: la unidad de la Patria.

Y con ejemplar denuedo, con entusiasmo ardiente, con fe acrisolada, en Cataluña llevó la voz de España, oponiéndose a un movimiento acaso de ficticias proporciones, pero que durante un período parecía adueñarse de la total opinión catalana.

Sus discursos eran entonces formidables filípicas, que destruían el castillo de naipes levantados por unos cuantos ilusos ó unos cuantos malvados; eran también exhortaciones, llamamientos al buen camino, al amor a la Patria grande, que jamás excluyó el de la Patria chica, sino que, por el contrario, lo enardece y santifica.

En aquella ocasión Sol y Ortega realizó una labor magna, que le granjeó la estimación de los buenos españoles.

Y esta estimación aumentaba al pensar que el tribuno, el orador, el patriota, debía todo a sí mismo, a su esfuerzo individual, a su obra desde la adolescencia. La santa virtud del patriotismo estaba aureolada por la del trabajo.

Los que creen que en ambas virtudes se compendia el porvenir risueño de España, ¿cómo no hemos de sentir que desaparezcán hombres como Sol y Ortega que, si tuvo errores, tuvo también la suerte de poseer tan grandes virtudes, capaces siempre de desvanecer aquellos?

Y estas líneas son las humildes flores que depositamos sobre la tumba del patriota y trabajador, recto espíritu, a quien España recordará siempre con cariño, con simpatía.

Enrique La-Gasca.

Se compran sacos vacíos Dará razón Maximiliano Díaz, Alfonso XIII, 16.

Nueva expedición a las regiones árticas

El día 1.º del actual zarpó de un puerto de Terranova el vapor «Erik», a bordo del cual va una expedición norteamericana, que se propone explorar las regiones donde el comandante Peary creyó haber descubierto una nueva tierra, que denominó Grockerlandia.

Una vez que desembarque en Groenlandia a la expedición el «Erik» volverá Terranova y dentro de dos años tornará a aquel punto para recoger a los expedicionarios.

La expedición es costeada por un millonario norteamericano, Mr. Bomp, cuyo hijo Jorge, aficionado a las exploraciones en las regiones polares, murió no hace mucho en uno de sus viajes, después de haber figurado en la expedición que, capitaneada por Peary, dió por resultado el descubrimiento del Polo Norte.

Jorge Bomp fué el que planeó la expedición actual. Su trágica muerte no le dejó llevarla a cabo; pero su padre no ha querido que se quede sin realizar el deseo de su hijo, y a eso se debe el que ponga sus millones al servicio de esta expedición, que será dirigida por el doctor Donal Macienlan.

Puede asegurarse que esta es la expedición mejor equipada de cuantas se han encaminado a las regiones polares. Entre otras cosas, lleva una completa estación de telegrafía sin hilos, que se montará en la bahía de Flanger, donde se establecerán los cuarteles centrales de la expedición.

Merced a dicha estación telegráfica, que alcanza cerca de 2.000 kilómetros, los arriesgados exploradores pueden estar en comunicación constante con el mundo civilizado.

Los expedicionarios, a más de la estación central, se proponen establecer estaciones de aprovisionamiento en el territorio comprendido entre la bahía Flager y el Cabo Hubbard.

Todos los trabajos de instalación se calcula que estarán terminados en el próximo mes de Febrero.

Una vez completa la instalación avanzarán los expedicionarios sobre los mares helados hasta la Grockerlandia, donde quedarán aislados por el deshielo del verano del año venidero.

Este es un gravísimo peligro que arrastrarán valientemente los exploradores, a los que no se ocultan los riesgos que han de correr.

Varios son los que han intentado hacer desistir de sus propósitos a los valerosos expedicionarios; pero Mancenlian se ha mantenido firme en su empeño, y a los que le rogaron que no emprendiera la expedición ha contestado en estos términos: «Regresaremos todos vivos y sanos. Llevamos un equipo perfecto. Utilizaremos la experiencia de los esquimalos que acompañaron a Peary al Polo. Además, estamos resueltos a vencer».

De desear es que Mancenlian y sus valientes compañeros vean realizados sus propósitos, regresando a sus hogares después de haber fijado la situación exacta de los extensos territorios que descubrió Peary.

Deutsch - Südamerikanische Telegraphengesellschaft A.G.

Compañía de Telégrafos Germano Sud Americana (Compañía del Cable Alemán)

ESTACION DE TENERIFE

Los cables directos Tenerife-Emden y Tenerife-Monrovia - Pernambuco son las comunicaciones más rápidas con todos los países de Europa y además para Egipto, América del Norte, América Central, América del Sur, Asia Australia y Oceanía.

La tasa telegráfica de esta Compañía es la misma que rige actualmente para las vías más económicas.

Todos los telegramas deberán llevar la nota siguiente:

VIA CABLE ALEMAN

cuyas palabras son gratuitas.

En las Islas Canarias todas las estaciones telegráficas aceptan los telegramas para esta Compañía.

Se facilitan gratuitamente tarifas y formularios en las oficinas de la Compañía del Cable Alemán, domiciliada en el Centro de Telégrafos en Santa Cruz de Tenerife.

Nuevas Lámparas de filamento metálico

En la Asamblea anual de la Unión de Ingenieros Electricistas Alemanes de Breslau, la A. E. G. dió a conocer que ha logrado el perfeccionar la Lámpara de filamento metálico, conocida en toda España con la marca EGMAR hasta tal punto que sólo tenga un gasto de medio vatio por bujía ó sea reduciendo el consumo a la mitad que el de todas las marcas conocidas, valiéndose para ello de medios completamente nuevos.

Al principio se aplicará el nuevo perfeccionamiento solamente a Lámparas EGMAR de gran fuerza lumínica ó sean de 1000, 2500 y 5000 bujías y se lanzarán al mercado a principios de otoño.

La EGMAR sigue pues en el mundo técnico a la cabeza de cuantas reformas útiles ha habido en favor de la Industria Eléctrica, y por lo tanto, es siempre la mejor Lámpara.

Enfermos del PECHO

Tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, tos, infecciones gripales, raquitismo, inapetencia, enfermedades consuntivas, se curan con la «Solución Benedicto de glicero-fosfato de cal con creosotal», la preparación más racional contra estas dolencias, según famosos médicos y su uso en los hospitales. San Bernardo 41, Madrid.—Depositario general para Canarias D. Fernando Isidro Durán, residente en Santa Cruz de la Palma. De venta en todas las farmacias de las Islas Canarias.

EN LA LAGUNA

LA VELADA DE ANOCHE

En el restaurado templo Catedral de la Diócesis de Tenerife, a cuyas obras tanto ha contribuido el Excmo. é Ilustrísimo Sr. Obispo D. Nicolás Rey Redondo, se celebró anoche la anunciada velada sacro-literario musical, digno prólogo de las renombradas fiestas de Septiembre, en honor del Santísimo Cristo de la Laguna.

El futuro templo Catedral, que al ser restaurado por la inagotable caridad cristiana de nuestro ilustre Prelado, es hoy una de las mejores Iglesias de Canarias, presentaba un aspecto brillantísimo, tanto por el inmenso número de asistentes a tan elevada fiesta como por la espléndida iluminación que lucía.

Entre las distinguidas personas que ocuparon la mesa presidencial, recordamos al Sr. Prelado, al digno alcalde de la Laguna, Sr. Tabares Bartlet; al Académico de la Historia, Sr. Fernández de Béthencourt; al Rvdo. P. Guardián de Capuchinos de Córdoba, Fray Antonio de Ubeda; al coronel jefe de E. M. de esta Capitanía General, Sr. Aguilar; al Sr. Director accidental del Instituto General y Técnico, D. Quintín Benito y Benito y a otras importantes personalidades.

Comenzó la velada con la ejecución al órgano del *Ofertorio* de Rossini, magistralmente interpretado por el reputado maestro D. Bernardino Valle.

El señor Obispo dió lectura a un corto y expresivo discurso de apertura de la velada, recitando luego sus autores don Francisco Izquierdo y D. José Hernández Amador, dos preciosas poesías que se titulaban «A la Cruz» y «La sombra del hermano de Asis».

Y llegó uno de los momentos más deseados por el público: aquel en que había de concederse la palabra al Reverendo P. Guardián de Capuchinos de Córdoba, Fray Antonio de Ubeda.

No exageramos al decir que fué este un momento de verdadera expectación, pues lógicamente se suponía que el discurso de Fray Antonio habría de ser algo extraordinario y poco común entre nosotros. Y tampoco exageramos ni faltamos a la verdad, al consignar que el desencanto fué cruel para todos: para el orador y para nosotros. Porque el Reverendo P. Guardián, seguramente, ha recibido de nosotros informes completamente equivocados ó anoche se sentía irónico ó muy poco inspirado.

Su curso de Historia de España, que a esto se redujo su discurso, es de los que aquí se explican en las Escuelas primarias ó de los que se leen en cualquier manual Soler.

El desencanto, pues, fué general, y esperamos que el P. Guardián, cono-